

Cumbre Mundial de Cuencas 2026 Informe del Panel de Alto Nivel

Mesa redonda de alto nivel en preparación del Diálogo Interactivo (d) «Agua para la Cooperación» de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026: Intercambios entre pares para desarrollar capacidades en la gestión de cuencas



Del 16 al 19 de junio de 2026, Río de Janeiro, Brasil

Informe de la sesión



Introducción: Enmarcando la cooperación en materia de agua para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026

El panel de alto nivel convocado en la Cumbre Mundial de Cuencas formó parte del proceso preparatorio para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026, específicamente el Diálogo Interactivo (d) sobre «Agua para la Cooperación».

El Sr. Antti Rautavaara, enviado especial de Finlandia para el agua, quien copresidió el diálogo junto con Zambia, hizo hincapié en un cambio estratégico: la cooperación en materia de agua debe evolucionar de un ámbito principalmente técnico a un sistema global estructurado y basado en normas, con prioridad política, fundamentado en la ciencia y en una gobernanza inclusiva. Esta ambición se pone en práctica a través de una «Hoja de ruta de Dakar a los Emiratos Árabes Unidos», estructurada en torno a cuatro pilares:

1. Fortalecer los marcos legales e institucionales, en particular mediante una mayor adhesión a las convenciones de las Naciones Unidas sobre el agua
2. Fomentar la confianza mediante la cooperación en materia de datos y ciencia
3. Impulsar una gobernanza inclusiva y participativa
4. Promover la integración intersectorial en el nexo agua-energía-alimentos-ecosistemas

La cooperación a nivel de cuenca, facilitada por organismos de cuenca empoderados, es fundamental para garantizar la seguridad hídrica, la resiliencia climática y la estabilidad regional. Al mismo tiempo, prioridades emergentes

como la gobernanza de las aguas subterráneas, la interoperabilidad de los datos y el financiamiento innovador requieren atención urgente.

Se introdujo además una distinción conceptual entre la cooperación en materia de agua y la diplomacia del agua: mientras que la primera opera dentro de acuerdos establecidos, la segunda sirve como herramienta política para prevenir y resolver tensiones cuando faltan marcos de cooperación.

Resumen temático de los debates de los paneles

1. Elevar la cooperación en las cuencas a una prioridad política

Todos los panelistas destacaron la necesidad de elevar la cooperación a nivel de cuenca de una cuestión técnica a una prioridad política fundamental vinculada a la seguridad, el desarrollo sostenible y la resiliencia climática.

Kazajistán hizo hincapié en la importancia del agua para la seguridad hídrica y la estabilidad regional, destacando la cooperación en las cuencas como piedra angular de la diplomacia y el fomento de la confianza. De manera similar, Ghana subrayó que la cooperación en materia de agua debe tratarse como una prioridad para la consolidación de la paz y la adaptación climática, lo que requiere un compromiso político de alto nivel y financiamiento.

Brasil y Perú presentaron la gestión de cuencas como un enfoque central de gobernanza, que integra la política hídrica con las estrategias de desarrollo y climáticas. Brasil destacó la amplia cooperación en cuencas nacionales y transfronterizas, mientras que Perú hizo hincapié en los consejos de cuenca como plataformas para la gobernanza participativa y la resiliencia climática.

Desde una perspectiva europea, tanto la Comisión Europea como Francia hicieron hincapié en la importancia del liderazgo político, incluido el compromiso a nivel de jefes de Estado, para integrar el agua en agendas más amplias de desarrollo e inversión.

En general, los panelistas coincidieron en que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026 representa un momento político crucial para elevar la cooperación para el agua en la agenda global y para integrarla en procesos multilaterales más amplios.

2. El papel central de los organismos de cuenca

Los organismos de cuenca se perfilan como plataformas institucionales clave para traducir los compromisos políticos en acciones concretas.

Los panelistas destacaron que los organismos de cuenca ofrecen espacios neutrales para el diálogo entre los estados ribereños, permiten la planificación y la toma de decisiones conjuntas, apoyan la implementación de la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH) y facilitan la adaptación al cambio climático a una escala hidrológica adecuada.

Se citaron la Comisión del Río Mekong y la Organización para el Desarrollo del Río Senegal como ejemplos de cómo las instituciones de cuenca pueden funcionar

como centros de conocimiento y plataformas para la diplomacia del agua, fomentando la confianza y la cooperación a largo plazo. Brasil también hizo hincapié en que los comités a nivel de cuenca son esenciales para la gobernanza en el terreno y para la cooperación entre vecinos. Sin embargo, muchos ponentes subrayaron que los organismos de cuenca enfrentan desafíos persistentes, entre ellos: financiamiento insuficiente e inestable, capacidad técnica limitada, mandatos institucionales fragmentados... Por lo tanto, se identificó el fortalecimiento de los organismos de cuenca como una prioridad para lograr resultados tangibles.

3. Intercambio de conocimientos, datos y cooperación entre pares

Un tema central del debate fue la importancia del intercambio de conocimientos, el aprendizaje entre pares y los hermanamientos para fortalecer las capacidades de gestión de las cuencas y la innovación.

Los panelistas destacaron de manera consistente:

- El valor de los intercambios entre pares (P2P) y las iniciativas de hermanamiento
- El papel del aprendizaje práctico basado en la experiencia
- La importancia de adaptar las soluciones a los contextos locales

Ghana, Perú, España y la Comisión Europea hicieron hincapié en que dichos intercambios ayudan a acelerar el aprendizaje, mejoran las capacidades de planificación y permiten la rápida adopción de enfoques probados. La Comisión del Río Mekong defendió que el intercambio de conocimientos no es unidireccional, sino un proceso de intercambio mutuo.

También se hizo hincapié repetidamente en los datos y la cooperación científica:

- Los sistemas conjuntos de monitoreo e intercambio de datos generan confianza
- La digitalización y los datos en tiempo real mejoran la toma de decisiones
- Las metodologías armonizadas respaldan la coherencia en toda la cuenca

Los datos deben tratarse como un bien público global, combinados con el conocimiento local e indígena para respaldar una toma de decisiones inclusiva y basada en evidencia. Ghana y Kazajistán destacaron que el principal desafío es establecer la interoperabilidad digital para permitir que las diferentes bases de datos y los sistemas de monitoreo hidrometeorológico puedan «comunicarse entre sí» de manera efectiva para la toma de decisiones transfronterizas en tiempo real.

4. Brechas de financiamiento e inversión

Un tema transversal importante fue la significativa brecha de financiamiento en el sector del agua. Los panelistas identificaron varios puntos clave:

- El financiamiento público por sí solo es insuficiente para satisfacer las necesidades de inversión

- Es necesario movilizar la participación del sector privado
- Se deben ampliar los mecanismos innovadores, incluyendo el financiamiento mixto y el financiamiento climático

La Comisión Europea destacó los compromisos de inversión en curso, pero subrayó que la participación del sector privado sigue siendo limitada y debe aumentar significativamente.

Francia hizo hincapié en vincular más estrechamente el agua con la planificación del desarrollo económico a través de plataformas a nivel nacional, mientras que Ghana destacó que abogaría en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026 por un mayor compromiso político y apoyo financiero para las organizaciones de cuencas. En general, la financiación se consideró no solo como una cuestión de recursos, sino también como un desafío de gobernanza y cooperación, en el que una mejor coordinación puede desbloquear inversiones.

5. Temas emergentes: cambio climático, aguas subterráneas y enfoques integrados

Se destacaron los impactos del cambio climático, como las inundaciones, las sequías y el retroceso de los glaciares, como factores clave para fortalecer la cooperación. Los panelistas hicieron hincapié en la necesidad de una Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH), soluciones basadas en la naturaleza (SbN), la restauración de cuencas y la mejora de los sistemas de gestión de riesgos y de alerta temprana.

Las aguas subterráneas se identificaron como un ámbito crítico, pero poco desarrollado, en la cooperación transfronteriza, que requiere mayor atención en los marcos de políticas y las instituciones.

Por último, se reconoció ampliamente la importancia de los enfoques intersectoriales, que vinculan el agua con la agricultura, la energía, los ecosistemas y el desarrollo urbano, como elementos esenciales para una gestión eficaz y sostenible.

6. Inclusión, gobernanza y diplomacia del agua

Se identificó la gobernanza inclusiva como un requisito previo para una cooperación duradera. Los panelistas destacaron:

- La participación de las comunidades locales, las mujeres y los grupos vulnerables
- La participación del sector privado y la sociedad civil
- La gobernanza multinivel que vincule a los actores locales, nacionales y transfronterizos
- La inclusión debe ir más allá de la consulta para llegar al co-liderazgo, incorporando la equidad en las estructuras de gobernanza.

El fortalecimiento de los consejos locales de cuencas y la creación de marcos de gobernanza compartida entre estados, municipios y usuarios se consideran

vitales para garantizar la sostenibilidad a largo plazo y la continuidad operativa de los sistemas hídricos.

También se destacó la diplomacia del agua como una herramienta importante, particularmente en contextos donde los marcos de cooperación son débiles o están en disputa. Los panelistas señalaron que el fomento de la confianza, el diálogo sostenido y el intercambio de conocimientos son esenciales para prevenir conflictos y facilitar la cooperación.

Conclusión

La mesa redonda demostró una fuerte coincidencia entre los países y las instituciones sobre la importancia de la cooperación en materia de agua como prioridad política global.

Entre las conclusiones clave se incluyen:

1. **La cooperación en materia de agua es un medio para alcanzar objetivos más amplios:** sustenta la resiliencia climática, la paz, la seguridad hídrica, y el desarrollo sostenible.
2. **La cooperación a nivel de cuenca es fundamental para la implementación:** los organismos de cuenca desempeñan un papel crítico, pero requieren mandatos, capacidades y financiamientos reforzados.
3. **El liderazgo político es esencial:** es necesario elevar el tema del agua al más alto nivel político, incluidos los jefes de Estado, para impulsar el progreso.
4. **El aprendizaje entre pares y el intercambio de conocimientos aportan un valor tangible:** las iniciativas entre pares y los mecanismos de hermanamiento son herramientas eficaces para el desarrollo de capacidades y la innovación.
5. **El financiamiento sigue siendo un gran obstáculo:** es crucial aumentar la inversión (pública y privada), junto con la mejora de los marcos de gobernanza.
6. **Los datos, la ciencia y la digitalización son facilitadores clave:** los sistemas de datos compartidos y las soluciones tecnológicas pueden generar confianza y mejorar la toma de decisiones.
7. **La gobernanza inclusiva fortalece la cooperación:** la participación significativa de todas las partes involucradas es esencial para la sostenibilidad a largo plazo.
8. **La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026 es un hito fundamental:** ofrece una oportunidad única para demostrar el progreso, asegurar nuevos compromisos y promover un sistema global más estructurado para la cooperación en materia de agua.

En conclusión, el debate destacó que, si bien los desafíos siguen siendo significativos, ya se cuentan con las herramientas, las experiencias y el impulso político necesarios para avanzar en la cooperación en materia de agua. La tarea

que tenemos por delante es traducir todo esto, incluido el déficit de financiamiento, en compromisos concretos y resultados medibles en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026 y más allá.



Créditos: RIOC y Fabiano Veneza/SEAS